LA REVELACION.



REVISTA ESPIRITISTA.

Año V. | SALE UNA VEZ AL MES. | Núm. 7.

ADVERTENCIA.

Rogamos á los señores suscritores de fuera de la capital, se sirvan remitir el importe de la suscricion, si no quieren sufrir retraso en el recibo del periódico.

ALICANTE 20 DE JULIO DE 1876.

LA MEJOR PREDICACION.

VIII.

Venid á mi todos los que estais trabajados y cargados, y yo os aliviaré.
(S. Mateo, c. XI, v. 28).

Cada vez que en la soledad de nuestro retiro concentramos nuestro espíritu y fijamos la atencion en los males sin cuento que afligen á la humanidad, que, jadeante y como poseida de un vértigo, corre presurosa á precipitarse en los abismos de su perdicion, y procuramos inquirir las causas, origen de sus grandes infortunios, un sentimiento de profunda tristeza embarga nuestro sér, y agobia al corazon con el peso del dolor y la amargura.

Y cuando impulsados por el amor á la verdad y el deseo del bien, hacemos nuestras escursiones al campo de la historia, y guiados por la luz que irradia aquel monumento imperecedero de las pasadas generaciones que guarda esculpidós, en sus severas páginas, los hechos mas culminantes de la humanidad, y encontramos en ella, como claros relieves, las causas y los principales autores que han creado y alimentado, en todos los periodos de la vida humana, la triste y aflictiva situacion que hoy deploramos, crece todavía nuestra pena al ver que esos mismos agentes del mal, ciegos por el egoismo y la ambicion que les domina, continúan, con pertinaz insistencia, la obra nefanda que viene perturbando á la humanidad há tantos siglos.

Y todavía aumenta mas nuestra aflixion y nuestro dolor cuando, siguiendo sus pasos, les vemos en su tenaz obsecacion, moverse en órbitas colosales; agitarse en vastos y dilatados horizontes; dominar, por la astucia y por la audacia de su propia perversidad, en elevadas esferas, valiéndose de sus fatales influencias para pervertir en el hombre lo mas sagrado de su sér, el sentimiento moral que la bondad y la sabiduria infinita depositáran en su corazon, para servirle de guia y enseñarle, cual amorosa madre, el camino de su adelanto y perfeccionamiento. Ellos perturban tambien á mansalva la inteligencia que vienen dirigiendo, torcidamente, desde sus primeros albores, para estinguir su luz por medio de violentas imposiciones, que se obliga á obedecer y respetar como preceptos divinos, creando y sosteniendo la

RR-860

fé ciega con sus insensatas pretensiones de reemplazar la razon, destello el mas sublime de la divinidad: y con tal de satisfacer sus miras ambiciosas, no reparan en lanzar á los hombres á las mas encarnizadas luchas; é impasibles ante los espectáculos mas horrorosos, ven sucederse, como en recreativo panorama, los males de la humanidad; acumularse sus desgracias; pasar por delante de sí. como las olas del mar, tantas guerras destructoras, que devastan fértiles campiñas; talan seculares bosques; destruyen populosas ciudades, ahogando en lagos de sangre las mas nobles aspiraciones del alma y las espansiones naturales de la caridad. No se estremecen ni retroceden espantados por el remordimiento; antes asfixian, con los impuros hálitos de su refinada hipocresía, los sentimientos más puros del corazon, enalteciendo, casi santificando, con menosprecio de la moral, el ódio, la venganza y el esterminio del hombre por el hombre: rompen tambien los lazos de la fraternidad y se esfuerzan por tener atada la razon al yugo opresor de la ignorancia y el fanatismo. ¡Desgraciados, qué porvenir tan negro os espera! Predicais falsas doctrinas, y con vuestras perniciosas enseñanzas, abiertamente opuestas á las predicaciones del mártir ilustre del Gólgota, llevais á la humanidad por tortuosos derroteros, y en vuestro loco frenesí, aun pretendeis arrastrar, confundidas en impetuoso torbellino, á las venideras generaciones. ¡Insensatos! Escuchad la voz de vuestra conciencia, que es la voz del Padre celestial que nos llama á todos, á los buenos y á los malos; á los que practican la virtud y á los que se encuentran encenegados en el vicio; voz que llama al hombre cualquiera que sea su raza, su creencia, su secta; lo mismo al que lleva por cruz un tesoro inagotable de dicha que supo adquirirse, como el que va cargado con el peso abrumador de su iniquidad: todos son sus hijos, y para todos tiene abiertos sus amorosos brazos: infinitamente justo y misericordioso, guarda para los buenos raudales de felicidad y para los malos penas y crueles remordimientos que durarán tanto cuanto dure su pertinaz perseverancia en el mal. Tal es la doctrina que debiera enseñarse y que se halla en perfecta armonía con los divinos preceptos que nos legó el mártir del Calvario.

El *mal* no existe como entidad real; es tan solo una cualidad negativa que desaparecerá de la tierra, cuando las dulces influencias del *bien*, realidad que existe por sí misma, hayan resonado en las profundidades de la conciencia humana. Sus gérmenes se hallan latentes en el corazon de todos los hombres, pero hay que desarrollarlos, despertarlos á la vida, fecundarlos con el soplo divino de la moral, y alimentados con el rocío vivificador de la palabra evangélica. Pero ¿dónde están los encargados de llevar á feliz término esta obra colosal? ¿Dónde los varones esforzados, con abnegacion y voluntad bastante, para hacer el sacrificio de su bienestar, hasta el de su propia vida si necesario fuese, para realizar esta maravillosa trasformacion de nuestra especie? Ellos vendrán, sí, deben venir, quizás estén cerca, tal vez hayan puesto ya su mano bienhechora en la obra santa de nuestra redencion; y llenos de fé y perseverancia, con la antorcha de la razon en una mano, la de la esperanza en la otra, y alentados con el soplo divino del eterno, levantarán el suntuoso edificio, bajo cuya cúpula ha de refugiarse la humanidad entera.

Esperemos y resignémonos ya que somos desgraciados, y en parte tambien causantes de nuestros sufrimientos. Desgraciados, sí, porque, cargados con el peso de nuestra cruz, no podemos, sin grandes fatigas, llegar al límite de nuestra vida, al calvario de nuestra peregrinacion, porque nuestras injusticias é iniquidades tienen sembrado de abrojos el camino.

Sufrimos y lloramos sin encontrar una mano cariñosa que seque las lágrimas que surcan nuestras mejillas, ni una palabra de consuelo que endulce la enormidad de nuestras penas.

Abrumados por el remordimiento, vemos perdida la paz de nuestra conciencia, entorpecidas nuestras fuerzas inteligentes, ener-

vada la actividad de nuestro espíritu, y secas é insensibles las fibras del corazon á las vibraciones del sentimiento.

Alucinados, seducidos por los atractivos de la concupiscencia, no oimos las voces amorosas que, en dulces melodías y en armoniosos conciertos, llegan á nuestro oido, para despertar en el alma los gérmenes del bien, y en el corazon las sublimes manifestaciones de la caridad.

Cubiertos los ojos con la benda de la ignorancia, del orgullo y del egoismo, permanecemos ciegos á los resplandores del evangelio, cuyas santas y consoladoras verdades iluminarían nuestro entendimiento, disipando las tinieblas que envuelven y cubren con negras sombras los derroteros de la vida.

¿Cuándo haremos un supremo esfuerzo para despertar de tan funesto letargo? ¿Cuándo rasgaremos la benda que cubre nuestros ojos, jamás abiertos á la luz, y con la fé y la perseverancia del justo, asiremos con mano fuerte el faro esplendoroso, que la providencia pone en nuestras temblorosas manos, para servirnos de guia, y conducirnos por el ancho y espacioso sendero de la virtud á las regiones serenas de la felicidad?

¿No oimos ya resonar en las soledades del espacio, en los desiertos inconmensurables del infinito la voz melodiosa, dulce como los lábios que la pronuncian, voz fascinadora que sentimos resonar en las profundidades de nuestro ser y nos dice á cada instante: *venid á mí los que estais trabajados por el dolor, cargados con el peso de vuestras iniquidades, atormentados por el remordimiento, envueltos en las tinieblas de la ignorancia, sumidos en el cieno de tantas miserias, venid á mí y yo os aliviaré?*

¿Pero qué hemos de hacer para ir á vos? ¡padre nuestro! ¿cómo, obedeciendo á tu llamamiento podremos elevarnos, en alas de nuestro deseo, de nuestra fé y nuestra esperanza, á esas sublimes regiones de la felicidad, á esa purísima mansion de la inefable dicha?

Y la misma voz amorosa que nos llama, nos responde con inmensa bondad y mansedumbre: *muy fácilmente, practicando la ley de amor y de caridad.*

M. Ausó y Monzó.

ECOS.

Sr. Director de La Revelacion.

I.

Mi hermano en creencias: La sociedad espiritista española terminó su año académico en la noche del 30 de Mayo último, con una sesion brillante y animadísima.

Una numerosa y escogida concurrencia llenaba el salon y habitaciones adyacentes: nuestro hermano Huelbes ocupó la presidencia y preguntó si alguno queria hacer preguntas sobre el espiritismo, y el caballero (cuyo nombre ignoramos) que en la sesion anterior hizo algunas observaciones, pidió la palabra y dijo lo siguiente.

II.

«Señores, yo no estoy conforme con el discurso que el mártes próximo pasado pronunció el Sr. Presidente, en el que se ocupó del magnetismo y de la mediumnidad.

Yo no puedo creer que los faquires de la India se levanten hasta las nubes, soy incrédulo, y me gusta analizar.

No me satisface lo que dicen los espíritus por que suelen mentir y faltar á la verdad, lo que me prueba que no son infalibles.

Yo he estudiado desde Hipócrates y Galeno hasta nuestros dias y he visto curas maravillosas por medio del magnetismo, pero tambien he visto mucha farsa en todos sentidos.

Aun recuerdo cuando en el año 54 hubo en Madrid Cristos que lloraban sangre, estafa indigna y sacrílega que la fuerza gubernativa se encargó de castigar como merecia.

Sé sin embargo que hay alguna cosa, sé que hay algo que se mueve, sé que hay hom-

bres que no dejan acercarse á ellos otros individuos, y los detienen á dos metros de distancia, pero yo no quiero confundir la mentira con la verdad.»

Nuestro hermano Huelbes contestó diciendo que es de la mayor importancia conocer la base de nuestra doctrina para combatirla.

«La raza humana ha tenido siempre tendencia á dar á un sér derechos y atribuciones infalibles, y durante tres siglos de fanatismo, de barbarie y de fatales errores, se los han concedido á un hombre que han llamado la piedra angular de la iglesia.

Pues si la infalibilidad se la concedieron á un simple mortal, cómo no habian de otorgársela á los espíritus que por ley natural nos parecen más elevados, por lo mismo que los envuelve la sombra del misterio?

La generalidad de los espiritistas aceptan las comunicaciones como artículos de fé, pero los que antes de ser espiritistas somos racionalistas, las estudiamos y las comparamos aceptando únicamente lo que la razon admite tanto individual como colectiva.

Decia Cristo que lo que gratuitamente se recibe, gratuitamente se dá, y nosotros así lo queremos manifestar en nuestras obras.

El calor es un movimiento de la materia y el frio un resultado de su pasividad.

Los hechos que se cuentan de los faquires de la India no son otra cosa que la fuerza resistiendo y rechazando á otra fuerza.

El flúido, sabiéndolo enviar, aleja á los hombres á regular distancia y hasta la tierra la separa de nuestros pies; y se comprende perfectamente por las leyes físicas.

Hay que conceder fé *razonada* á lo que los otros dicen.

Si se hubiera negado fé, al que dijo que un árbol ardia, no se hubiese descubierto el fuego, igualmente al que á nado cruzó un rio, que por creerle, le siguieron los demás habitantes de las montañas, y la navegacion más tarde fué un hecho y con ella el comercio y la industria, la union de los pueblos, base de la civilizacion.

La fuerza psíquica lo esplica todo y esta se manifiesta mejor si vivimos de mejor vida y estamos en unidad de pensamiento con nuestros hermanos.

Nosotros tenemos (dijo un sábio) un pié sobre la tierra y la cabeza en el infinito.

Debemos servir de protector al que es inferior á nosotros, y de alumno de aquel que nos aventaja en superioridad moral é intelectual.

La inteligencia debe existir desligada de la materia.»

El caballero que interpeló á nuestro hermano Huelbes declaró que quedaba tan convencido con los argumentos y razones que este le habia expuesto, que para el próximo año académico se haria sócio de la espiritista española.

II.

Un nuevo adalid entró en la palestra, el que con voz agradable y correcto estilo, dijo que recien llegado á Madrid le habia llamado la atencion que hubiese una cátedra de espiritismo.

«Que él habia buscado en todas las escuelas la verdad infinita, pero que con tanto estudiar solo habia conseguido tener un guirigay en su cabeza, perdiéndose en un laberinto sin tener una idea fija.

Que el cristianismo decia que se debe nacer solo una vez, que así lo dijo Cristo cuando le preguntó Nicudemus si el hombre para ser salvo habia de nacer de nuevo.

Si los espiritistas creen que Jesús ha sido el espíritu más elevado y el más puro (sin ser Dios) que ha venido á la tierra, ¿á quién debo dar la razon, al evangelio ó á Allan-Kardec?

Huelbes le contestó diciéndole que dos observaciones tenia que hacerle, leyéndole algunas referencias de la biblia, y leyó los siguientes párrafos del compendio de Sestecki, denominado «El espiritismo en la biblia.»

«Aun tengo que deciros muchas cosas, más no las podeis llevar ahora. Más *cuando viniere aquel espíritu de Verdad, os enseñará toda la verdad; por que os hablará de sí mismo*, más hablará todo lo que oyere, y os anunciará las cosas que han de venir. Él me glorifi-

cará: por que de lo mio tomará, y lo anunciará á vosotros. (Juan, XVI, 12 á 14) Scio.»

«Por lo cual os decimos sobre la palabra del Señor: *que nosotros que viviremos y que permaneceremos en la tierra, hasta la venida del Señor*, no cogeremos la delantera á los que ya murieron. Porcuanto el mismo Señor descenderá del cielo, cuando haya dado la señal por la voz de un arcángel y por la trompeta de Dios; y los que murieron en Cristo, resucitarán los primeros. (1.ª Epistola á los tesalonicenses, IV. 15 y 16.) Ostervald.»

«Todos estos versiculos aluden á la venida futura de Cristo, venida prometida para el tiempo en que nosotros y nuestro planeta estaremos bastante adelantados para recibirle.

Han llegado ya los tiempos en que el Criador, en su infinita misericordia, quiere que nuestra humanidad avance. Probable es que habiendo pasado por tantas miserias, verdades y errores, se la juzgue suficientemente preparada para comprender lo que era oscuro. Espíritus de diferentes grados de elevacion han invadido nuestro globo en grupos innumerables, que ellos mismos comparan á enjambres de abejas. Desenvuelven las palabras del maestro y las aplican á la vida práctica; hacen palpable lo que estaba expresado en figuras, y nos enseñan, en fin, de dónde venimos y á dónde vamos.....

Aquellos, pues, que pretenden que el Espiritismo es una nueva invencion de las imaginaciones calenturientas de este siglo, lean, busquen y estudien antes de fallar, y verán que los filósofos de todos los tiempos, y los representantes de todas las religiones, han profesado ideas espiritistas. Ya hemos dicho que la Biblia nos proporciona evidentes pruebas.....

Ya os he dicho que un dia todas las religiones se confundirán en una misma creencia; voy á deciros cómo sucederá esto. Dios dará cuerpo á algunos espíritus superiores, que predicarán el Evangelio puro. Vendrá un nuevo Cristo y pondrá término á todos los abusos que hace tanto tiempo duran, y reunirá á los hombres bajo una misma bandera.

El nuevo Mesías ha nacido ya, gloria á ese enviado divino. Gloria al Espiritismo que le precede y que esclarece todas las cosas.»

«Los espiritistas no podemos decir que Cristo es el Dios hombre que vino á salvar al mundo, ¿y las generaciones que nacieron antes de Cristo, cómo pudieron salvarse?.....

Antes de todo la vida, despues la inteligencia.

Primero la personalidad, la individualidad, despues la razon.

Las palabras de Cristo durante veinte siglos cayeron en el secano.

Para nosotros Jesús es un innovador, un protector, un redentor de la humanidad, un profeta del progreso, pero por su libre albedrio.

Creemos que no fué hombre científico ni se nota en él principios filosóficos, ó al menos no los demostró, por que conocia que cuanto de él procediera, tendrian que negarlo en aquel tiempo, y desgraciadamente lo siguieron negando, y aun pasarán los siglos para que reconozcan la verdad en las supremas palabras de Cristo.

No podemos admitir en Cristo la infalibilidad, no podemos aceptarla sino en la verdad absoluta y ningun hombre podrá comprenderla jamás.

El evangelio escrito por los hombres, la obra de los apóstoles puede ser falsa ¡quién sabe!.....

La doctrina cristiana y krisneana son las más elevadas, las más espirituales, pero ni una ni otra tienen el sello de la perfeccion.

Krisna y Cristo son dos enviados del porvenir, son los predecesores del progreso, más..... no son infalibles.

La hipótesis de las diferencias no son más que distintos progresos: se puede vivir mucho en poco tiempo y en cambio puede uno estacionarse y no *vivir* ni una hora durante el trascurso de un siglo.

El reino animal dentro de nuestro planeta, demuestra que los animales pueden llegar á ser hombres, y si no admitimos la pluralidad de mundos y con ellos la pluralidad de existencias, el hombre no tendria porvenir.

Dios le negaria la libertad absoluta.

¡Absurdo inaceptable! ¡error inadmisible!.....

Si el animal se vé claramente que tiene un más allá......¿cómo arrebatárselo al hombre? eso es imposible... absolutamente imposible.

La eternidad no puede dividirse en tiempos.

La actividad y la pasividad son uniones y y armonías del espíritu y de la materia.

La naturaleza camina paulatinamente, y el infinito naturaleza sostiene el perfecto equilibrio de la creacion.

Voy á darle un consejo á mi digno adversario.

Yo estudié y perdí el criterio fijo, un libro espiritista me dió la clave del progreso.

El universo no es más que la demostracion de que todo es perfectible.

Los espiritistas de razon vivimos tranquilos, serenos é impasibles; no tenemos ni lágrimas, ni suspiros, por que los guardamos para tener fuerza en las horas supremas en que pruebas terribles hacen vacilar á los espíritus más elevados y más fuertes.»

Nuestro desconocido impugnador interpeló nuevamente á Huelbes, diciéndole «que el zoofito, al morir pasa á otro animal más inteligente, y adelanta: luego queda demostrado que el hombre está por bajo de los animales puesto que muchísimos retroceden por que una vida licenciosa los detiene indefinidamente.

¿Cómo el inferior tiene semejante privilegio?».....

Huelbes le contestó del modo siguiente:

«El zoofito no tiene alma, es únicamente el instrumento de otro sér como lo es la cristalizacion en el mineral.

Antes de vivir en un cuerpo organizado hay que ensayar, somos el microcosmo del planeta.

El instinto es una experiencia.

El pensamiento universal busca instrumentos.

En el zoofito no creo que exista espíritu, y nosotros somos instrumentos de otros séres, y nuestro organismo así lo demuestra.

El espíritu no principia en el zoofito ni acaba en el hombre.»

IV.

El señor Calvo (jóven materialista), con acento conmovido, con ardiente y apasionada entonacion, impugnó á nuestro hermano y á los demás adversarios, diciendo que él no podia consentir de manera alguna que se vulnerase la filosofía materialista.

«Que debemos discutir en el terreno de la historia, y que Herodoto debe ser nuestro guia.

Pero no ciegamente decimos nosotros: por que como dijo muy bien un filósofo, la historia mal escrita es una gran conspiracion contra la verdad, y si bien á Herodoto le llaman el padre de la historia, no es ménos cierto que profundos críticos dicen que es el padre de la mentira.

No olvidemos nunca lo que dijo Wolney, la gran ciencia es saber dudar.

Más dejemos digresiones, y sigamos al señor Calvo el que aseguró, que el hombre no necesita instinto ninguno, se basta por sí solo, que es finito y nada más.

Que de donde esa vida infinita, ¿desde el pólipo al hombre?

Que no es solo la escuela espiritista la que cree en semejantes absurdos que Buda, Bracma y Pitágoras tuvieron las mismas ideas... ¡error lamentable!...

¿Pues qué, el espíritu de un reptil, de un cetáceo ha de venir á nosotros? no; y mil veces no; el hombre vive por la combinacion química: y producto de nuestra voluntad es nuestra inteligencia.

¡La fé! manantial de todos los errores, ella es la que ha escrito esos libros que con profundo sentimiento he visto consultar al señor Huelbes, y me estraña en gran manera que esos volúmenes no quemen sus manos.

Hay conclusiones abstractas en los discursos del señor Huelbes.

La materia es *el todo*, y como tal infinita en su esencia.

Nuestro hermano le contestó diciendo que á él no le quemaba las manos libro alguno, por que en todos, absolutamente en todos, encontraba un átomo de verdad, manifestaciones más ó ménos finitas.

El adversario que precedió al señor Calvo, declaró con solemne entonacion, que nunca seria materialista, por que estaba firmemente persuadido que el fósforo no le haria pensar jamás.

Nuestro hermano Huelbes dió por terminada la sesion: así como el año académico de la sociedad espiritista española, manifestando que estaba satisfecho por que algo habiamos conseguido.

Que nos uniéramos en pensamiento y no pensáramos en dudar si es verdad el espiritismo.

Tiene razon Huelbes: sin el espiritismo ¿qué es la vida? ¡Oh! bendita! ¡bendita sea su promulgacion en la tierra!

V.

Las agradables veladas del invierno concluyeron, y como errantes golondrinas, cada cual va á buscar un nuevo nido, en el que permanece hasta el otoño: en esa melancólica estacion se dejan las orillas de los mares y los valles tranquilos, para volver á esas colmenas llamadas capitales.

Yo tambien, siguiendo esa costumbre, dejé la córte de España, viniendo á buscar en la fabril Barcelona el aire que falta en Madrid, durante el estio.

Me propongo estudiar el progreso que el espiritismo ha hecho en la ciudad condal, y en todo el principado, y escribiré mis observaciones, de las que haré participes á los demás hermanos.

El espiritismo, como todas las grandes ideas, tienen tambien grandes escollos, y el fanatismo, y la creencia ciega, son dos baluartes que para derribarlos se necesita lo quedesgraciadamente nos falta á todos: instruccion y humildad.

Cada cual se cree un profeta con una mision que cumplir, sin querer reconocer en otros cualidades superiores á las suyas.

Todos los estremos son viciosos; la infalibilidad no debemos concedérsela á nadie, pero si debemos reconocer que hay séres superiores, que están llamados á ser los guias de la humanidad.

VI

Adios hermano mio, hoy le mando los últimos *ecos* de las controversias que con buen éxito ha sostenido la sociedad espiritista Española, y como creo que el movimiento y acrecentamiento del espiritismo, debe interesarnos á todos los que creemos en la vida de Ultra-tumba, me propongo enviarle una coleccion de articulos criticos bajo el epigrafe de *ecos familiares ó confidencias intimas*.

Es necesario convenir que no siempre lo bueno es bueno, no basta creer, es necesario saber juzgar.

Nunca me cansaré de repetir que los espiritistas de impresion son los más temibles detractores que tiene el espiritismo.

Adios, hermano, salud y paz.

Amalia Domingo Soler.

Barcelona.

El P. Gratry.

II.

Antes de entrar en lo que ha de constituir la parte esencial de este artículo, las citas textuales que ofrecimos, al concluir el anterior, debemos hacer dos advertencias importantes. Es la primera que se recuerde que Gratry es un sacerdote católico. Lo advertimos, para que nuestros lectores no abriguen, ni por un momento, la esperanza de que van á oir hablar lisa y claramente de Espiritismo. El autor de quien nos ocupamos, trata de él, proclama sus leyes, las aplica á la resolucion de los grandes problemas filosóficos y sociales; pero para nada nombra el Espiritismo, de modo, que es espiritista quizá sin quererlo. Conviene que así sea, cuando así sucede. Nada en el plan divino está fuera de las leyes providenciales.

Espiritistamente podemos decir, que Gratry, dentro del Catolicismo, tiene la dificil mision de propagar el Espiritismo. Para que

acepte las soluciones y principios de éste, es preciso que Gratry no se declare espiritista. Si lo hiciera, perderia su voz toda autoridad para los católicos, se le consideraria probablemente fuera del gremio católico, y Gratry faltaria, por lo tanto, á su árdua mision, dejando de ser el obrero que, en su alta é infinita sabiduria, quiso el Eterno que fuese. Véase cómo todo es lógico y oportuno en la complicadísima obra de la creacion.

Nuestra segunda advertencia dice relacion al método que pensamos seguir en este artículo. Para que haya en él cierta coordinacion, haremos las citas con relacion á las tres leyes fundamentales del Espiritismo: pluralidad de mundos habitados, pluralidad de existencias del alma, y comunicacion del mundo visible con el invisible. Prescindiremos de otros principios ménos notables, tales como: el progreso indefinido, que acepta Gratry, (1) la fuerza y carácter de la oracion á la que considera como un lazo fluídico, ni más ni ménos que nosotros los espiritistas, (2) etc., etc, Hechas estas salvedades, penetremos en el fondo del presente trabajo.

PLURALIDAD DE MUNDOS HABITADOS Y HABITABLES. Sabido es de todos los que lo han estudiado, aunque no haya sido más que superficialmente, que el Espiritismo, colocándose á la altura de los más recientes descubrimientos astronómicos y de las más profundas inducciones filosóficas, crée que esos miles de millones de astros que, juntamente con nosotros, surcan el espacio sin límites, son tambien residencia de la vida inteligente y libre. El autor de quien venimos ocupándonos, acepta y emite la misma opinion. Oigamos sus propias palabras:

«Despues de ese grupo de *habitaciones* interiores, queda sóla la *habitacion* central, el sol. ¿Es éste una *habitacion*? ¿se desarrolla en él la vida? ¿No es una inmensa hoguera, una máquina que arrastra las naves de la flota? *Confieso que no puedo conformarme con la idea de mirar á nuestro sol como un simple tizon*, tizon que es un millon y medio de veces más grande que nuestra tierra.» (1)

(1) *De la connaissance de l' ame* tom. I, pág. 21.
(2) *Les sources*, seconde partie, pag. 94.

«Por medio de los maravillosos desenvolvimientos de las ciencias de la luz, acaso se sabrá algo del uso de las estrellas, *algo de la vida actual*, de los destinos comunes del universo entero, algo de la vida íntima del sol ardiente que nos dá la fecundidad.» (2)

«Se trata de la inmensidad poblada de un número indefinido de mundos. Veo que, en el siglo primero, se abruma de anatemas á Orígenes; porque crée descubrir la pluralidad de mundos en el Evangelio. Pero habiendo demostrado la ciencia que las estrellas son soles, rodeados inevitablemente de planetas como el nuestro, hallamos que el comentario de Orígenes era bueno. ¡Qué no diera yo por encontrar los comentarios de aquella gran inteligencia sobre los capítulos X y XIV de San Juan: *Tambien tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas tambien me conviene traer, y habrá un solo rebaño. En la casa de mi Padre muchas moradas hay: voy, pues, á preparar el lugar para vosotros!*

SE NECESITA UNA GRAN PREOCUPACION PARA NO VER EN ESTAS PALABRAS LA PLURALIDAD DE MUNDOS HABITABLES Y HABITADOS.» (3)

Los que hayan leido todas las obras de Gratry, atemperándose al órden cronológico de su publicacion, habrán podido apreciar fácilmente el sistema á que obedece en cuanto á la mision de las ideas. Conocedor profundo de la naturaleza humana, sabe que los nuevos principios requieren, para ser admitidos, cierta preparacion en el ánimo de los lectores. Amamos nuestras creencias, cualesquiera que ellas sean; sentimos cierto indefinido pesar al abandonarlas, para aceptar otras, y por lo tanto, es preciso que insensiblemente se nos adoctrine. Una imprudencia de parte del propagandista, un exceso de celo, un desmesurado deseo de hacer que las cosas avancen con la mayor rapidez, pueden exponer á las nuevas ideas, nó á que mueran, pues las ideas

(1) *De la connaissance de l' ame*, tom. II, página 307.
(2) *Les sources*, seconde partie, pág. 145.
(3) *Lettres sur la Religion*, págs 243 y 244.

verdaderas y justas no mueren nunca; pero sí á que se retarde su total vulgarizacion. Esto lo ha comprendido perfectamente Gratry. Sus principios fundamentales los vá elaborando paulatinamente en la conciencia de los lectores; los enuncia con cierta vaguedad al principio, los acentúa mas tarde, y concluye por sentarlos con toda la energía y precision que le permite el lenguaje. Cuando el lector se advierte de ello, el ingerto ha brotado yá en su conciencia, el principio forma parte constitutiva de su sér. Buena prueba es de lo que dejamos dicho, la ley de pluralidad de mundos habitados, pues entre su enunciacion en la primera cita que hemos hecho, y la contenida en la última, la diferencia es notabilísima. Lo mismo se observa en el principio que ahora vamos á examinar.

Pluralidad de existencias del alma.— Respecto de esta ley, se encuentra aún Gratry en el período que podemos llamar de elaboracion; está aún preparando la conciencia de sus lectores. Y aquí la preparacion habrá de ser más larga y laboriosa, pues la pluralidad de existencias destruye radicalmente las *explicaciones* que se dán y aceptan sobre ciertas ideas constitutivas de la vida futura. Si á esto se añade la esfera dentro de la cual se mueve el autor que nos ocupa, comprenderáse que, por mucha que sea la prudencia de éste, nunca será excesiva. A esto se debe indudablemente que, respecto de la pluralidad de vidas, no encontramos en Gratry afirmaciones tan concluyentes como respecto de la pluralidad de mundos. Aquella se desprende sin embargo, de todo su sistema filosófico, se la siente palpitar, por decirlo así, en todas las obras de nuestro autor, y párrafos enteros hay en los que la hallamos consignada yá con bastante claridad. Hé aquí algunos:

«Mirad esas criaturas cuyos cuerpos se trasforman y que, bajo la influencia generadora de la vida, pasan de una especie á otra. *Se adormecen, parecen muertas y renacen trasformadas*..... Y después de esto, ¿no podré yo creer que, si me resuelvo como el gusano á recoger mi vida, Dios puede trasformarme, y darme un corazon nuevo, y una nueva inteligencia, y *los gérmenes de un cuerpo nuevo*.» (1).

«Mi muerte que debe arrebatarme *por un instante* este ropage material, que sólo poco á poco y en muchos años me arrebata la vida ordinaria, mi muerte corporal y visible no detendrá mi vida, como no la detuvo el sueño de la noche anterior. No diré, pues: «Todo ha acabado esta noche,» sino que, como tengo experiencia del despertar, hago un todo del dia presente y del siguiente, y sé que mi vida continúa á través del sueño de la noche.» (2)

«Cuán pocos han conservado bastante y preparado su alma y su cuerpo para la hora santa de la vida de Dios! A ella llegán, pero muy tarde y muy agotados para hacerla refluir sobre el hombre entero, y para dar á todo el hombre voz y movimientos. Está en el fondo como una lámpara muy débil en el santuario de una gran nave; pero está envuelta en silencio y oscuridad. Sólo después de la muerte total y EN OTRA VIDA puede desarrollarse ese gérmen.» (3)

Comunicacion del mundo visible con el invisible. Esta consoladora ley es proclamada con tanta frecuencia por Gratry en sus obras, que la abundancia de citas nos dificulta la eleccion. Podemos decir que todas las páginas de todos sus libros encierran más ó ménos categóricamente la ley que nos ocupa. Como esto es empero, muy vago, vamos á trascribir los párrafos que primero nos vengan á mano.

»¿Acaso todos los séres humanos presentes en la tierra, ó recogidos en Dios, no tienen entre sí algunas relaciones vivas? Si todo átomo creado tiene ciertamente relaciones reales con los otros átomos, decidme de buena fé ¿todo espíritu libre é inteligente no tiene necesariamente alguna relacion real con los otros espíritus libres é inteligentes? ¿No es tiempo yá de que se comprenda científica-

(1) *De la connaissance de l'ame*, tom. II, página 207.

(2) *Ibid.* pág. 480.

(3) *Connaissance de l' ame*, tom. II, págs. 437 y 438.

mente que por el amor se penetran los espíritus?» (1)

«Quién sabe, en fin, si la ciencia y la fé, y la revelacion y la luz del Espíritu Santo no nos mostrarán la existencia del cielo de la inmortalidad, y su naturaleza y su relacion con el universo, quién sabe si *las vivientes relaciones, reales y personales, naturales ó sobrenaturales con los inmortales de la otra vida*, no serán el cumplimiento del gozo perfecto...En definitiva el gran terror y el gran dolor es la muerte. El gran consuelo será, pues, la inmortalidad manifiesta... ¿Por qué no nos ha de ser dada un dia la contemplacion de la inmortalidad, como todos los dias tenemos la de la muerte.» (2)

«.....Hé ahí que los más modestos de los séres de esas estrellas, los metales, se dejan ver de nuestros ojos, se hacen conocer y llamar por sus nombres en la tierra, apresados por nuestra ciencia en medio del rayo de luz que los atravesó, hace trescientos años acaso. ¡Y será posible que, en esos mismos mundos, los más nobles y poderosos de los séres, los más fuertes, los más libres, que piensan y quieren con amor y fé, se hallen en la imposibilidad de enviarnos su luz y su movimiento! Fénelon lo habia presentido, y decia: «Los hombres se tocan en Dios de un extremo á otro del mundo.» Yo digo que los espíritus se tocan de un mundo á otro, se mueven, se hablan y se exortan en Dios; y que acaso las estrellas, cuya luz física no nos llega más que tres mil años despues, nos envian instantáneamente la luz de los espíritus, el ardor de las almas, la vibracion de las voluntades.» (3)

«.....Si no creeis en el anonadamiento de los muertos, existe, pues, la invisible sociedad de nuestros Padres que, segun la enseñanza de la Iglesia católica, nos miran, nos esperan y nos ayudan. Sus trabajos, sus doctrinas pasadas, purificadas é iluminadas, rectificadas en la verdad; su contemplacion actual; el haz de sus luces unidas, la reunion y la acumulacion de esas estrellas que brillan en el cielo, ejercen en el mundo y en el espíritu de los hombres presentes en la tierra, una sorda y profunda influencia, que es como el fondo saludable de cada siglo. ¿Por qué no creerlo? En los momentos en que escribimos, la mitad del género humano goza, persuadiéndose de que los espíritus nos hablan por signos físicos, de que las almas de los muertos nos responden por medio de la piedra y la madera. ¿Por qué no creer mejor lo que enseña la Iglesia católica, esto es; que los espíritus pueden hablarnos por medio de las fibras íntimas de nuestro corazon, y que los que nos hablarán claramente en el cielo pueden guiarnos yá interiormente é inspirarnos hoy? (1) Pero ¿cómo han de percibir solámente las lejanas y deliciosas inspiraciónes de la sociedad invisible, los espíritus exclusivistas, poco comunicativos, poco penetrables, que créen y admiran poco, esos espíritus que ni siquiera saben comprender los beneficios de luz palpable que les presenta el mundo visible?

«Aprendamos, pues, á oir á nuestros hermanos, para llegar á oir á Dios. Aprendamos el arte de doblegarnos con flexibilidad, humildad, docilidad, respeto y amor á los actuales movimientos de otra inteligencia semejante á nosotros, y visible por medio de la palabra, y nos haremos dignos de entrar poco á poco en la invisible y universal comunion de los espíritus, más elevados, más adelantados que nosotros, que viven en Dios y juntos en Dios vén la verdad.» (2).

Creemos haber cumplido la formal promesa que hicimos á nuestros lectores, al concluir nuestro primer artículo sobre el P. Gratry. Debemos advertir, en conclusion, que los pasages citados no son los únicos que apoyan nuestra doctrina. En todas las obras de Gratry, y en cada página, hallarán los es-

(1) *Jesús-Christ, réponse á M. Renan*, págs. 165 y 166.

(2) *Les Sources*, seconde partie, págs. 148 y 149.

(3) *Lettres sur la Religion* pág. 313.

(1) Tambien creemos esto los espiritistas, pues aceptamos la comunicacion intuitiva.

(2) *Logique*, tom. I, págs. 106, 107 y 108.

piritistas ideas, reflexiones y principios que talmente parecen tomados de los libros de Espiritismo. Lean, pues, nuestros hermanos en creencias al autor que nos ha ocupado, y cuando otro resultado no obtengan, robustecerán su fé.

M. Cruz.

La niña de la Inclusa.

Hay sucesos en la vida de la criatura que quedan profundamente grabados en su memoria, sin que ella misma acierte á darse razon del por qué; asi me sucedió á mí en el año 1869 que fuí á veranear en el lindo pueblecillo de S.....

Cuando se ha permanecido un año en el centro de una capital populosa, oyendo incesantemente su atronador ruido, no descubriendo más horizonte que las paredes de las casas, se desea esparcimiento, y el espiritu goza con la grata quietud de los campos, descubriendo infinitos horizontes de luz, en medio de la virgen naturaleza.

Una tarde hallándome preocupada y triste, salí con el objeto de distraerme, á pasear por los pintorescos alrededores del pueblo. Alejándome de él más de lo que tenia por costumbre, descubrí una modesta casita tan escondida entre el espesísimo y umbroso follage de un poético valle. Junto á ella cosia una mujer, dirigiendo de vez en cuando miradas llenas de ternura á una niña que jugaba á cierta distancia.

Asaltada de un vehemente deseo de entablar conversacion con ella, me dirigí á la casa, deteniendo mi paso cuando llegué junto á la niña para contemplarla.

Podria tener unos tres años. Era blanca como un copo de nieve, y sus cabellos rubios como el polvo de oro, caian en pequeños y graciosos rizos sobre su cándida frente. Sus cejas rubias tambien servian de dosel á unos bellos y rasgados ojos azules. La nariz del más severo perfil y la boca de un corte irreprochable, completaban el conjunto de aquella adorable criatura que tan simpática me fué desde aquel instante.

Sin saber por qué, sentíame atraida hácia ella por un desconocido impulso y movida por este sentimiento avancé hácia la casa.

La mujer, sin apercibirse de mi presencia, continuaba cosiendo.

—Buenas tardes, la dige para llamar su atencion

Levantó la cabeza sorprendida, y despues de haberme examinado de pies á cabeza contestó dejando asomar á sus lábios una afectuosa sonrisa.

—Felices, señora.

Dirigí mis miradas á la niña y pregunté como distraida.

—¿De quién es esta niña tan bonita?

—Mia, respondióme con una especie de vanidad que no me pasó desapercibida.

—¡Vuestra! no deja de ser particular la poca semejanza que se advierte entre las dos.

—Le diré á V., señora, al decir que era mia, no ha sido mi intencion darla á entender que lo fuera por la sangre, y si tan solo por el cariño que la profeso.

—¿Pues de quién es esta niña? volví á preguntar, sintiendo escitada más y más mi curiosidad por las palabras de la aldeana.

—La pobre es ¡expósita!

—¡Expósita! repetí yo dolorosamente conmovida.

—Si señora, al morir mi hija fuí á buscar cria á la Inclusa y me entregaron esta niña, pero la queremos tanto mi marido y yo, que hemos resuelto adoptarla por hija yá que plugó á Dios arrebatarnos la nuestra.

—Y ¿cómo se llama? pregunté.

—Filomena.

—¡Bello nombre por cierto, esclamé y como viese que la niña se acercaba la tomé en mis brazos y la acaricié.

Filomena fijó en mí sus ojos azules como un cielo de primavera, con tan tierna espresion que los mios se llenaron involuntariamente de lágrimas.

—¡Pobre niña que no conoces á tu madre, esclamé, y pobre madre que no conoce á su hija! ¡Sin duda la desgraciada te llama des-

de el fondo de su corazon sin que tu voz responda á la suya!

Y mis ojos se fijaban con amor y compasion, en el rostro de aquel ángel abandonado en el proceloso mar de la vida.

La tierna criatura, como si agradeciera las caricias que una desconocida le tributaba, tendió hácia mí sus manecitas con encantadora gracia.

¿Cuánto tiempo permanecí allí? no lo sé, pero anochecia cuando me despedí de la buena mujer que me miraba con estrañeza, abrigando la intencion de volver al dia siguiente.

Efectivamente, á la misma hora de la víspera llegué á la casa del valle. Apenas me vió la niña, corrió hacia á mí con las más vivas demostraciones de alegria. La cogí en mis brazos y despues de darla un beso saludé á su madre adoptiva que cosia en el mismo sitio del dia anterior. La buena mujer me ofreció una silla que acepté y puse la niña sobre mis rodillas.

Filomena me miraba con esa tenaz y profunda mirada peculiar á los niños, que atrae y fascina, mientras sus lindas manos jugaban con mis cabellos.

Sin duda por instinto comprendia la desgraciada hija del infortunio que no teniendo á su lado ese tesoro de amor y benevolencia que Dios ha puesto en el mundo con el nombre de madre, debia atraerse con su carácter angelical el amor de los que la rodeaban, una caricia por indiferente que fuese, un trasunto, una sombra de las que prodiga una madre al hijo de su amor.

¡Pobre criatura! ¡El ángel de la desgracia batió sus negras alas sobre su cuna!

¡Séres hay en el mundo que ya al nacer, llevan escrito en su frente el dolor, la tristeza en sus ojos, séres cuya vida no es más que un interminable suplicio, séres ante los cuales los verdes senderos se trasforman en áridos arenales, séres que no conocen la dicha, séres á cuyo contacto las flores se vuelven abrojos, séres en fin, cuyo paso por este planeta no es más que una interminable série de dolores!

Estos eran los pensamientos que en aquel momento ocupaban mi mente. Tal era el porvenir que yo adivinaba en la profunda mirada de la pobre expósita.

¡Pobres desheredados de cariño en la tierra! desgraciados hijos del acaso, cuya venida al mundo tiene por origen las más de las veces, el crímen de un hombre y la debilidad ó el amor de una mujer!

La sociedad se aparta con disgusto del sér que no ostenta un apellido, un nombre que escude quizás sus estravios ¡cómo si aquel corazon no latiera al igual de los demás! ¡cómo si aquel espíritu no pudiera venir al mundo á desempeñar una gran mision!

En Filomena, veia un infortunio en perspectiva si Dios la habia dotado de un alma sensible, pero felizmente en medio de las desdichas que presentia para ella en su soledad moral, tenia para consuelo el cariño de la buena mujer que la crió. Pero ¿podian reemplazar al de su madre?

Nunca. Con el amor de una madre no existe comparacion posible, los demás amores no son más que pálidos reflejos de aquel. ¿Puede haber comparacion entre la luna y las estrellas? Seguramente que no, pero la luna y las estrellas juntas contribuyen á formar ese admirable espectáculo que llamamos noche.

Lo mismo sucede con el amor de madre y los demás amores. No existe comparacion posible, pero juntos producen la armonia de la naturaleza.

Continué frecuentando la casa. La buena mujer se habia acostumbrado á mis diarias visitas y tenian un sentimiento cuando mis ocupaciones no me permitian visitarles. Pronto terminó la temporada de verano y me ví precisada á trasladarme á la capital. Despedíme de la familia, di un beso á la niña y partí.

Al año siguiente volví al pueblo y mi primer cuidado fué visitarles.

—¿Dónde está Filomena? pregunté mirando á mi alrededor.

¡En el cielo! contestó la aldeana mientras una lágrima desprendida de sus ojos surcaba por sus megillas.

—¡¡Muerta!! esclamé sobrecogida de un profundo dolor.

—Sí, murió hará unos tres meses y sus restos descansan en el cementerio de este pueblo.

No quise saber más y me retiré á mi casa entristecida.

Al dia siguiente me dirigí al cementerio.

Efectivamente: á un lado vi una humilde sepultura y una cruz con este solo nombre: ¡Filomena!

Caí de rodillas sobre la fria tierra que cubria los mortales restos de aquel ángel y mis lábios murmuraron una oracion.

¡Duerme en paz, purísima criatura! desde la mansion sagrada á que tu espíritu remontó su vuelo; pide á Dios por los que quedan acá en la tierra! Dichosa mil veces tú que en temprana edad abandonastes nuestro suelo y volaste á regiones más puras, desconociendo los sinsabores de la vida, las luchas del corazon. ¿Quién como tú?

Al pronunciar estas palabras, creí ver al espíritu de la pobre expósita envuelta en un blanco cendal descender á la tierra. Al rozar su ropage en las tumbas deshojaba las flores esparciendo un suave aroma á su alrededor.

Acercóse, miróme con imponderable ternura, envióme un beso, y con una voz pura, argentina y melodiosa como el canto del ruiseñor, murmuró á mi oido:

—Gracias, hermana mia.

La ilusion se desvaneció y salí del cementerio no sin depositar antes una lágrima en la sepultura de aquella angelical criatura.

Largo tiempo ha pasado desde el suceso, pero la imágen y el recuerdo de la pobre expósita no se han borrado aun de mi mente.

¿Qué relacion existia entre ella y yo?

¿Era aquella mi primera entrevista con aquel espíritu?

J. P. de C.

NUEVO DESCUBRIMIENTO
debido al Espiritismo.

La sociedad actual rechaza el Espiritismo; los poderosos le persiguen; los maliciosos le hacen burla; todos le niegan á porfía, tratándole de supersticion, de prácticas diabólicas, de caprichosa y ridícula doctrina ó de colosal mistificacion ejercida por algunos desvergonzados sobre un gran número de gentes sencillas.

El Espiritismo, que desprecia semejantes apreciaciones, recorre lenta, pero segura su carrera. Sus detractores, como los primeros adversarios de la doctrina de Cristo, ó como los jueces de Galileo, pasarán: él quedará.

Entre tanto, él ha hecho conocer, con una parte de las leyes que le rigen, todo un mundo vagamente sospechado hasta aquí, el de los espíritus: y en el curso de este trabajo y de las diversas investigaciones á que dé lugar, un descubrimiento importante, aplicándose más, si se quiere, al mundo físico, el de la *ponderabilidad de la luz*, será nuevo testimonio de la importancia de los estudios espiritistas.

Hé aquí otra de un órden menos elevado, por cierto, pero de más inmediata utilidad práctica sin duda. Se trata del *descubrimiento de un cuerpo no conductor del fluido periespiritual* ó magnético; de la *imposibilidad* ó de la *dificultad*, que resulta, *para un Espíritu* de *influir á obsesar al sujeto cubierto* de este cuerpo no conductor, y de la *aplicacion* de un *nuevo tratamiento de la locura*, lo cual vale bien la pena de fijar la atencion.

Este cuerpo no conductor es simplemente la *seda*.

Y sin referir todavía todas las fases de esta cuestion, hé aquí como dá cuenta de ella el diario americano «Spiritual scientist,» que ha sido el primero que la ha tratado,

«Que la seda presenta oposicion á la accion fluídica que ejerce el Espíritu que quiere producir una manifestacion cualquiera, es un hecho de observacion, ya conocido de muchos prácticos espiritistas.

Pero estaba reservado al doctor Eugenio Crowell, de New-York, estender y utilizar el descubrimiento.

En su relacion, el doctor refiere diversas observaciones, por las cuales se ve que aplicando uno ó varios pedazos de seda sobre la cabeza ó sobre el cuerpo de un médium, se hace imposible toda emision fluídica

Este descubrimiento es muy importante.

Nos demuestra, en efecto, que muchos enagenados de los manicomios son, tan solo, víctimas de una fuerza irresistible esterior; y el Espiritismo ha mostrado que, en este caso, la enfermedad es una *obsesion* debida á la accion de Espíritus malos ó en turbacion todavía.

La consecuencia bajo el punto de vista de la curacion de este género de enfermedad por la aplicacion de esta propiedad de la seda, independientemente de la accion directa sobre el espíritu obsesor aparece pronto, y como dice el doctor Crowell:

«Seria singular que el Espiritismo, despues de haber tan largo tiempo y tan pacientemente sufrido las más gratuitas acusaciones de PRODUCIR LA LOCURA, diese, por el contrario, el medio de volver á la razon á un gran número de enagenados.»

Algunas familias poseen, en su propio seno pobres monomaniacos, de idea fija, cuya curacion es deseada con anhelo.

Este descubrimiento abre nuevo campo á la investigacion humana.

Si la seda tiene la propiedad de neutralizar esta fuerza magnética ó accion fluídica, debe existir otra sustancia que por el contrario la aumente.

Se sabe ya que los colores afectan esta fuerza; que los colores claros la aumentan y los oscuros la disminuyen.

El doctor Crowell ha emitido algunas ideas en este concepto, y es muy probable que la cuestion sea comprendida y estudiada en diversos puntos.

Nosotros mismos, poco despues de haber tenido noticia de ella, hemos hecho dos esperimentos, cuyos resultados han corroborado los del doctor.

Despues de haber cubierto de seda la cabeza de uno de nuestros médiums, hemos observado que el Espíritu tardaba mas que de ordinario en manifestarse, y hemos obtenido esta comunicacion: «que se veia obligado á proceder de una manera diferente, principiando por los pies.»

La segunda vez, despues de haber cubierto de seda por completo al médium, el Espíritu no pudo obrar, «temiendo comprometer las relaciones que existian entre él y el sujeto.»

Como se vé, el esperimento es sencillo y provechoso para los que sufren.

La eficacia de la seda parece estar en relacion del poder medianímico presentado, es decir, que en un médium poderoso, la influencia negativa es menos considerable é inversamente. Lo que se esplicaria, naturalmente, atribuyendo á la seda un poder constante, y sin duda determinado.

El «Spiritual scientist» el primero que ha fijado este útil descubrimiento, no ha querido guardar la luz debajo del celemin, y lo ha comunicado á varios directores de los manicomios y á numerosos periódicos de los Estados-Unidos.

Relacion del doctor Eugenio Crowell, sobre la aplicacion de la seda al tratamiento de la locura.

Hé aquí la narracion de dos esperimentos hechos por mí, y de otro hecho á mi presencia.

El doctor Kenney, de New-York, en mi presencia, encontrándose muy fatigado de haber tratado medianímicamente á una señora, atribuia la causa á la ropa de seda que llevaba la enferma, y le suplicó que se pusiese un vestido diferente: como yo le preguntase el motivo de esta medida, me dijo que habia encontrado que el fluido magnético no podia penetrar el vestido de seda.

Habiendo reflexionado sobre esto, le pedí, pasados dos meses, que me permitiera ensayar el esperimento de cubrir de seda la cabeza de un médium, antes de ponerle en comunicacion con el espíritu, y observar si de este modo encontraba oposicion al descubrimiento de su facultad. El doctor Kenney accedió á mi peticion, y en su visita siguiente, tenia ya dos vestidos de seda negra con los que se envolvia la cabeza y el cuello. Era preciso saber que la evocacion de Old John, espíritu familiar del doctor, se hizo en seguida, y hecha la señal, yo invité al doctor Kenney á describir sus impresiones.

Al cabo de dos minutos no habia todavía esperimentado ninguna influencia. Al minuto siguiente, se quejaba de sensaciones dolorosas en la region lumbar, á los dos lados que se estendian hácia delante, siguiendo luego un ligero aturdimiento, y á los cinco minutos justos resolvió comunicarse y decirnos que lo hacia con pena, que sus esfuerzos, aplicados como de ordinario, eran impotentes por la resistencia de su fluido á penetrar la seda, y para conseguirlo necesitó emplear un procedimiento inverso, es decir, accionando sobre el cuerpo desde luego, y sobre la cabeza por el espinazo. Añadió que si no hubiese estado prevenido y preparado á este esperimento, hubiese encontrado grandes obstáculos difíciles de vencer; que no dudaba que en la mayoría de los casos de obsesiones de un espíritu,

es posible preservarse cubriendo de seda, desde los primeros síntomas, la cabeza del individuo y hasta hacer cesar los accesos en lo más fuerte de las crisis.

Old John y su compañero Big-Bean, otro familiar del doctor, estaban muy interesados en este esperimento y sus consecuencias. Algunos dias antes, precisamente, el doctor Kenney habia sido llamado por una señorita que hacía un año era atacada diariamente por dos accesos de locura. Durante estos accesos, esta señora se ponia repentinamente á hablar con un lenguaje sin formas, es decir, muy grosero, y algunas veces hasta obceno é injurioso. En estos momentos, se necesitaba una gran fuerza para sostenerla, ella tan dulce de ordinario, amenazando entonces atentar á su vida ó á la de las personas que se le acercaban. Old John averiguó con prontitud la causa de esta enfermedad. La jóven era victima de las obsesiones de tres ó cuatro espíritus todavía en estado de turbacion. Este era precisamente el caso que yo deseaba encontrar para conocer lo mejor posible la proteccion ejercida por la seda contra la accion de los espiritus obsesores.

El doctor Kenney habia prometido secundar mis deseos; pero me contrarió mucho cuando me hizo saber que la familia de la enferma deseaba sustraerse de toda publicidad. Me limité por esta razon á rogar á Old John que indicase la idea del tratamiento por la seda, y observar los resultados obtenidos.

Tres dias despues el doctor Kenney tuvo nueva ocasion de verme, y me dijo que se habian seguido las prescripciones de Old John, que la familia de la jóven estaba sorprendida y encantada al ver desaparecer todo ataque de locura; que lo mas notable era que una hora despues de ver cubierta de seda su cabeza, le volvió la calma á la enferma, que razonaba, y declaró que era la primera vez, despues de seis meses, que se sentia realmente vivir, tanto, que hasta entonces habia dudado, aun en sus mejores momentos, si los objetos ó escenas que habia presenciado eran reales ó imaginarios. La semana siguiente, estuve del mismo modo al corriente de la enfermedad. Al cuarto dia de la inauguracion del tratamiento, la enferma se sentia muy bien, se habia quitado su vestido de seda, pero una hora despues los síntomas conocidos reaparecieron, y fué necesario recurrir á la seda para hacerlos desaparecer de nuevo.

Dos dias despues, habiéndose quitado la seda de uno de los lados de la cabeza; algunos de dichos síntomas volvieron á presentarse, y como antes, no cedieron hasta que se volvió á colocar la seda.

Hace próximamente dos meses que este tratamiento es seguido por la jóven. Segun el doctor Kenney, á quien veo con frecuencia, desaparecieron todos los accesos, pasados los doce primeros dias, la salud física y moral es escelente, y hace mas de un mes que no se emplea la seda.

Antes del tratamiento, por el contrario, no se pasaba dia sin que tuviese lugar un violento acceso, y algunas veces se producian varias crisis en pequeños intérvalos. Ni la jóven ni ninguno de los suyos es ni ha sido espiritista.

Voy ahora á referir otra esperiencia cuyo resultado establece, segun mi opinion, la propiedad que tiene la seda tegida de interceptar la fuerza magnética desarrollada por los espíritus desencarnados, que quieren influir los órganos ó los sentidos de los médiums.

El doctor Kenney y su familia me habian autorizado á ensayar en mi casa. Yo cubrí al doctor, antes de estar influido, de una larga bata de seda—perteneciente á mi esposa—que le envolvia por completo, y cubrí tambien su cabeza, como lo habia hecho antes, con las ropas de seda. Miré entonces la hora en mi reloj, y en alta voz invité á Old John á manifestarse, lo que ordinariamente hacía en el primer minuto. Dije al comenzar, que cuando la esperiencia de los dos tegidos de seda sobre la cabeza, hasta el tercer minuto no habia podido el doctor sentir la influencia del espiritu; esta vez al cabo del mismo tiempo no habia percibido nada todavía. Cuatro, cinco, diez minutos trascurrieron, y nada anunciaba que Old John hubiese podido obrar. Como el doctor tenia otras ocupaciones que le impedian detenerse por mas tiempo, quité la envoltura de seda, y treinta segundos despues fué influido por Old John, el cual manifestó que la seda habia hecho inútiles todos sus esfuerzos secundados tambien por los de Big-Beau, para apoderarse del médium y que creia que ningun espíritu podria llegar á obsesar á una persona de este modo garantida. Old John añade que, en su opinion, no es necesario la envoltura de la parte inferior del cuerpo; que la accion de la seda le habia parecido mas bien repulsiva que neutra, y que ellos estaban casi cansados fluídicamente intentando superarla.

Carezco de tiempo, en este momento, para proseguir estos esperimentos tan interesantes,

pero espero poder ocuparme bien pronto de ellos, así como tambien, entre nuestros numerosos manicomios, debe encontrarse alguno dirigido por un *Espiritista* ó por médicos bastante ilustrados para pensar que yo no debo retroceder, yo solicito tan solo su concurso. En el campo tan limitado todavía por mí recorrido, he obtenido tan notables y satisfactorios resultados, que no vacilo en recomendar otras esperiencias en el mismo sentido.

La seda puede ser aplicada simple ó doble, tegida de un espesor cualquiera, de color y de disposiciones diversas. La seda nueva me parece preferible á la seda usada; prefiero el color negro; el azul ó el violeta serian quizás mejor.

En los casos ordinarios, me parece bueno tener el tegido de seda aplicado durante una semana al menos, sin discontinuidad, no quitándole sino á condicion de tenerle muy próximo para poderle aplicar de nuevo al menor síntoma de recaida, y mejor todavía llevar simplemente, despues de la primera semana, una toca de seda:

Recomendaré para el tratamiento del primer período, envolver bien la cabeza y el cuello, dejando tan solo las aberturas necesarias para la boca y los ojos. Una camisa de seda colocada bajo de los vestidos produciria indudablemente los mismos efectos que la larga bata de que he hablado mas arriba.

En los casos de locura ocasionada por una simple lesion cerebral, el tratamiento por la seda no está naturalmente indicado y no puede producir ningun resultado. Se procurará un medio de averiguar la causa de un caso de locura presentado, es decir, saber si esta causa es patológica ó medianímica.

Que un gran número de los retenidos en nuestros manicomios sea víctima de la obsesion de espíritus en turbacion ó inferiores, es un hecho indudable para todo espíritu ilustrado, y es muy probable que empleando el tratamiento que he espuesto, no solamente se dará la exacta proporcion de los locos clasificados segun las causas anteriormente indicadas, sino que muchos infortunados,—hasta hoy incurables por los procedimientos de la terapéutica actual,—serán devueltos á sí mismos y á la sociedad. Sería verdaderamente singular—para el mundo, se entiende,—que el Espiritismo, despues de haber por tan largo tiempo y tan gratuitamente sufrido la acusacion de producir la locura, diese, por el contrario, el medio de volver la razon á un gran número de enagenados.

EUGINE CROWELL, doctor en medicina.

(*Spiritual scientist*).

Brooklyn, New-York, 18 Marzo 1876.

CÁRLOS NEBREDA.

I.

El 22 de Mayo último perdió España uno de sus mejores hijos: en ese dia desapareció de la tierra uno de los espíritus más nobles y más elevados que han venido á cumplir una mision en este valle de sombras.

Si, hermanos mios; en ese dia dejó su envoltura material Cárlos Nebreda. ¿Sabeis vosotros quién era este hombre?

Era un génio, era un alma que habia sabido progresar, era uno de esos séres que vienen á enjugar muchas lágrimas, poniendo en práctica los benditos preceptos del Evangelio.

Era uno de los enviados de Dios, era uno de los compañeros de Cristo, era el Pigmalion de nuestro siglo, que con el soplo divino de la ciencia, anunció á las estátuas inanimadas de los sordo-mudos y los ciegos.

¡Oh! sí! sí! Cárlos Nebreda los hizo entrar en la vida de relacion á esas desgraciadas criaturas que son los *párias* de Egipto, y los *Ilotas* de Esparta.

Razas degradadas de aquellas primitivas naciones.

Aquellos que viven en el dolor, son los *párias* y los *ilotas* de todos los tiempos.

¡Pobres desheredados de la tierra! venid á llorar conmigo.

¡Espíritus superiores que habreis salido al encuentro de Nebreda! decidme en qué estado se halla, decidme si le ha impresionado melancólicamente la indiferencia y la ingratitud de los habitantes de la tierra.

Si hubiera inventado cañones y ametralladoras y bombas orsinicas que hubiesen des-

truido en un segundo el organismo de mil y mil séres entonces... toda la prensa le hubiera consagrado un recuerdo al destructor de la humanidad. En cambio para el hombre que ha llevado la luz de la ciencia á muchas imaginaciones dormidas ó retrasadas, para aquel que ha despertado los sentimientos generosos en los corazones endurecidos por el dolor, para ese sér que ha perdido la lozania de su juventud trabajando incesantemente, para el alma grande que no ha vivido para sí, sino para los demás, la prensa no ha tenido un lamento.

¡Oh! que bien dijo Dumas (padre) apostrofando á la humanidad en su amargo escepticismo.

¡Hombres! ¡hombres! raza de cocodrilos.

¡Parece increible que nos anime un espíritu! parece mentira que nuestro libre albedrio pueda producir semejante metamórfosis: que de un soplo divino, que de un algo esencialmente infinito, podamos hacer un *todo* tan rastrero, tan egoista, tan absolutamente material que no apreciamos ni comprendemos un dolor como nuestro cuerpo no lo sienta.

No sentimos por simpatía, no; por eso Cárlos Nebreda ha muerto en el silencio y en el olvido; porque los hombres de accion, los que llevan la batuta en el concierto social, los que dirigen la brújula en las naves del estado: *ven y oyen*, sin acordarse que hay millares y millares de séres que son autómatas galvanizados: solamente en España se cuentan 17.000 ciegos, y 10.900 sordo-mudos y en la pátria de Isabel I, solo hay cinco colegios para educar á estos desventurados: en cambio se levantan con mágica rapidéz nuevas plazas de toros, y se pagan 4.000 reales por sus palcos en las primeras funciones.....

Y aun lamentamos que la guerra destruya nuestras ciudades y agoste y tale nuestros campos, ¡insensatos! sin conocer que somos nosotros los que atraemos el anatema que pesa sobre nuestro presente, y envuelve en sombras nuestro porvenir siendo nuestra indiferencia el principal agente que pone en accion los elementos de la mal llamada fatalidad.

De vez en cuando, como si Dios quisiera recordarnos la realidad innegable de su sér, encarnan en la tierra espíritus superiores que difunden el consuelo, que simbolizan la esperanza, que personifican el progreso.

Cárlos Nebreda fué uno de ellos.

Treinta y ocho años estuvo en la tierra.

Dice Castelar que la nostalgia del infinito se refleja en la frente de los génios.

Nada más cierto, en el rostro de Nebreda se reflejaba tambien.

Era un tipo completamente español, moreno y pálido, con grandes ojos negros en los que irradiaba el fuego que ardia en su mente; afable y comunicativo en su trato íntimo, cariñoso y benévolo con sus discípulos tenia para ellos una solicitud verdaderamente paternal.

Era su alma muy buena, y tenia una prodigiosa actividad.

II.

En Madrid vió la luz del dia, luz que amó tanto, que no le bastó mirarla por sí sola, necesitó que otros muchos la miraran con él, y el 22 de Agosto del año 1853, ingresó en el Colegio nacional de sordo-mudos de la Corte de España en calidad de ayudante.

En 1858 fué nombrado secretario interino de dicho Colegio y en el año 1866 fué autorizado por el gobierno para plantear y dirigir en el hospicio de Madrid, una clase de sordo-mudos y otra de ciegos, sin retribucion alguna.

Nebreda daba gratuitamente lo que gratuitamente recibia. El año 1867 fué nombrado primer profesor del Colegio de sordo-mudos y ciegos de Búrgos, y el año 1868 le dieron el cargo que con tanta justicia merecia.

En el Colegio de Madrid, el primero de España, solo Cárlos Nebreda debia ser el director, plaza que solo con su muerte debia quedar vacante: pero quedó antes, por que en España antes que la ciencia, antes que la caridad, antes que todo, está la política. Para los españoles los hombres científicos y filantró-

picos, los génios especiales (que no tienen sustitucion posible), son ceros sin valor alguno sinó son adictos á la opinion reinante. Nebreda fué víctima de la monomanía política y muchos desgraciados lo fueron tambien con él; por que su acertada direccion, sus profundísimos conocimientos, sus especiales métodos de enseñanza no tienen rival en la época presente: y los pobres ciegos y los infelices sordo-mudos aprenderán con más trabajo y adelantarán con una triste lentitud faltándoles los libros y pautas de Nebreda.

Y todo ¿por qué?

¡Fatales aberraciones! por cuánto, por cuánto tiempo estacionarcisaún á la desgraciada humanidad?...

Varias obras escribió relativas á la enseñanza que no enumero por abreviar estos apuntes, pero no puedo menos de recomendar su tratado teórico-práctico para la enseñanza de los sordo-mudos, por el cual se han obtenido inmejorables resultados.

Memorias, folletos, aparatos, pautas y todo cuanto puede tener relacion con la más fácil manera de educar á esos séres los más desgraciados de la creacion. Para todos tuvo inventiva Nebreda, empleando los medios más sencillos y más grandes á la vez.

Las potestades de la tierra le dieron como premio á sus afanes cruces y condecoraciones.

Los certámenes industriales, medallas de oro y plata, pero nada de esto es bastante, no bastan estos débiles testimonios de admiracion á un solo individuo; se necesita algo más estensivo, es necesario coadyuvar á las grandes ideas, es indispensable emplear medios más directos para la realizacion de esas obras trascendentales, verdaderamente humanitarias.

Esto fué lo que le faltaba á Cárlos Nebreda.

Cuando se encontró solo y aislado: cuando le quitaron la direccion del colegio nacional de la coronada villa, entonces creó é inauguró un colegio especial para sordo-mudos idiotas y niños retrasados, único en España.

III.

En el mes de Enero de 1875 se instaló en su casa de salud moral y en Mayo de 1876 la abandonó para ocupar otra casa de salud en las regiones del infinito.

La prensa nada ha dicho: con un suelto insignificante ha creido que bastaba para consignar la muerte de un gran hombre y no es así; por que un simple recuerdo se le concede á cualquiera, y Cárlos Nebreda no era uno de tantos.

Era un sér que habia enjugado muchas lágrimas y mancha su historia el pueblo que no ama la memoria de sus héroes.

No son héroes únicamente los valientes soldados que mueren sin quejarse en los campos de batalla, ni los entendidos generales que comparten con ellos las fatigas y peligros de la guerra, no; hay otros héroes que tambien luchan con enemigos implacables, y que al vencerlos alcanzan una legítima victoria.

¿Sabeis lo que es luchar con la ignorancia y más aun, con la impotencia física?

No tenia Cárlos Nebreda que haber educado á tantos y tantos sordo-mudos y ciegos; y solo con Martin y Martin, sordo-mudo y ciego, le bastaba para acreditar y justificar sus especialísimos conocimientos.

De un hombre sin vista, sin oido y sin habla, supo hacer una criatura inteligente, cariñosa y buena, rompiendo el nudo de hierro que apretaba su garganta: haciéndole producir sonidos roncos, estraños, pero que al fin componian una palabra.

Aquel hombre que nada habia visto llegó á señalar y aun á nombrar en la esfera, las principales naciones de que se compone nuestro globo con sus archipiélagos y sus montañas, con sus mares y sus torrentes.

Llegó á distinguir y á conocer los colores, á tegir los lienzos, á trabajar en la caja que inventó Guttemberg, á escribir correctamente y á sumar con una ligereza admirable y la más exacta precision.

¿Sabeis lo que es formar de un embrion mónstruo un sér inteligente?

Decia Martí Folguera hablando del gran

pintor Fortuny, que éste al copiar la luz LA CREABÁ.

Yo tambien digo como el inspirado poeta, Cárlos Nebreda despertando la inteligencia del pobre sordo-mudo y ciego, creaba á su hechura, un entendimiento, un sentimiento y una voluntad.

¡Gloria! ¡gloria! para uno de los mejores obreros de la civilizacion.

IV.

¡Nebreda! ¿Me escuchas? tal vez sí, y tal vez no, por que debes hallarte en muy buen parage, y por lo tanto lejos de mí: me entristece lo ingratos que han sido para tí los habitantes de la tierra; pero me consuelo pensando en el recibimiento que habrás tenido en el mundo de los espíritus.

¡Cuántos, cuántos de los desgraciados que por tí han sonreido habrán salido presurosos á tu encuentro!

¡Con qué inefable ternura te habrán conducido por la senda de luz!

¡Qué sensaciones habrás sentido! ¡qué horizontes habrás visto!

¡Qué armonías habrán modulado para tí el himno de la bien venida!

Tú que tanto amor prodigaste en este oscuro planeta, tú que tanto te afanaste para difundir la verdadera luz de la instruccion, cuánto, cuánto habrás adelantado al verte libre de tu pobre y pesada envoltura!

Mucho has sufrido en este triste globo, pero... ¿qué vale el sufrimiento de una encarnacion ante el goce de la eternidad?

Yo quisiera padecer como tú has padecido, para encontrar como tú esa merecida recompensa.

V.

¡Hermanos espiritistas! Cárlos Nebreda aceptaba nuestras creencias, y aunque todos somos hermanos, nuestra pequeñez no nos permite todavía poner en práctica el amor universal; queremos mucho más al que está más cerca de nosotros, y rogamos con más fervor por aquel que no nos desdeñó.

Nebreda nos quería, roguemos por él, roguemos porque olvide y perdone la ingratitud de los hijos de la tierra.

Deberá encontrarse en mundos de luz, más quien sabe si la perturbacion aun le persigue?

¡Qué vale el cálculo humano ante la suma infinita!....

¡Cárlos Nebreda! en nombre de todos los espiritistas de la tierra te ofrezco sus plegarias, su tributo de admiracion y su más profunda gratitud.

¡Dichoso tú, buen hermano, que has sabido cumplir tu mision! ruega á tu vez por nosotros, inspíranos tu fuerte voluntad y tu santa compasion; inspíranos para que cada uno cumpla fielmente dentro de la órbita en que gire la espiacion que pidió.

¡Cárlos Nebreda! tus hermanos te saludan y con dulce melancolía te decimos ¡adios!

Adios alma buena, adios alma noble y pura, sigue tu eterno viaje, nosotros seguiremos el nuestro.

Tú vas en globo, nosotros vamos aun en los primitivos barcos de vela.

¿Cuándo nos volveremos á ver?

¿En qué estacion de la eternidad subiremos á un mismo tren?

¡Cuántos y cuántos siglos pasarán todavía antes que podamos llegar hasta á tí!

Cárlos Nebreda, adios; ¿adios? he dicho mal, hasta la vista, ¿qué son para nosotros los siglos? fugitivos segundos que se pierden en el infinito. Por eso con entera confianza con íntima conviccion te digo *hasta mañana*, porque tengo la completa certidumbre que te encontraré un dia en la region de la luz.

Bendita sea la vida de la esperanza, porque es la vida del progreso, y con este, la perfeccion relativa no es un mito.

Con el progreso se manifiesta evidentemente que la esencia de Dios germina en nuestro sér y que todos somos resultantes de la increada causa.

Los génios son las pruebas innegables de la grandeza infinita del Eterno.

Cárlos Nebreda hablando con Martin Martin, le hizo esclamar á un ateo.

¿Si será verdad que existe un Dios?.

Amalia Domingo Soler.

Barcelona.

Una sesion del D. D. Home, en Florencia.

—

Bajo este título, los *Annali dello Spiritismo* de Setiembre de 1875, publica una interesante carta cuya traduccion hacemos.

Esta carta, dirigida á Mr. Rinaldo Dall' Argine por la señora condesa Catherine de Pamizai, fué enviada por este último á su amigo Nicefozo Filaleto, el eminente director de los *Annali*.

«Mi buen Dall'Argine:

»Aunque el proverbio dice: *mas vale tarde que nunca*, reconozco, mi culpabilidad por haber dejado pasar tantos meses sin cumplir mi promesa de haceros una relacion detallada de los fenómenos espiritistas que han tenido lugar en mi presencia, por la mediumnidad de M. Home.

Una tarde de Julio de 1874 (no recuerdo bien la fecha) fui invitado por M. Home á asistir á una de sus sesiones espiritistas. A las ocho me presenté en su habitacion (Penaim Anglaill), donde me encontré ya reunidas varias personas por mí conocidas. Estas eran: la condesa Enriqueta Bartholonni Passerini, la señora Elena Weuster, el caballero Alejandro Soffietti y el ingeniero Alfedro Mognie.

La sala donde estábamos reunidos se encontraba en el primer piso de la fonda; una gran mesa redonda ocupaba el centro y se veia en un ángulo un velador junto á un piano. Estaba completamente iluminada por una lámpara de petróleo colocada en medio de la mesa y por dos bugías que habia sobre el piano.

Home, despues de habernos recomendado no estar muy recogidos y continuar la conversacion, nos hizo colocar alrededor de la mesa. La condesa Enriqueta Passerini estaba sentada á la derecha del médium y yo á su izquierda.

Hecha la cadena con las manos, despues de un corto instante, un estremecimiento ligero de la mesa indicó que las manifestaciones habian comenzado. Este temblor, en un principio casi imperceptible, fué poco á poco aumentando, hasta el punto de moverla con bastante energía. El fenómeno del movimiento de una mesa producido por los Espíritus es muy conocido para que haya necesidad de describirlo en todos sus detalles.

Despues de los golpes y movimientos acostumbrados, se manifestó el espíritu de mi Stellina, que una cruel enfermedad arrebató á mi afecto maternal, á la tierna edad de seis años próximamente. Yo no vi, es cierto, á mi querida hija, pero reconocí la pequeña mano con la cual me acariciaba y jugaba tirando de las mangas de mis vestidos, y levantaba el tapete de la mesa sobre la cual tenia yo mis manos. El espíritu de mi niña estaba allí porque, pasados cortos instantes, sentí su pequeña cabeza sobre mis rodillas, mientras que con las manos continuaba jugando y acariciándome. No puedo describiros la emocion que esperimenté en este momento. Fué tal, que me faltó el valor para bajar la mirada, y poder ver desvanecerse súbitamente á este pequeño ángel que, para consolarme, habia tomado su forma terrestre!

Home es tambien médium vidente. Tan pronto como mi Stellina cesó de comunicarme las afectuosas demostraciones que os he descrito, dijo que veia cerca de mí otro espíritu en traje militar. Descubrí en seguida que este espíritu era el de mi padre; y era él en efecto, pues que, para probar su identidad, tocó una tocata militar, sirviéndose de un acordeon que yo habia llevado conmigo y que Home colocó sobre la mesa. Una prueba tan evidente me sorprendió; miré con satisfaccion á los amigos que me rodeaban, y mis ojos se detuvieron en la condesa Enriqueta Passerini, sobre cuyo seno brillaba una magnífica rosa. Ella la cogió en su jardin, y tenia un verdadero placer en verla, á causa de su color vivo y de su frescura! Apasionada como soy por las flores, la rosa de la condesa Enriqueta me tentaba; por esto me dirigí á mi buen padre y le pedí mentalmente que se la quitase á mi buena Enriqueta para hacerme una fineza. Aun no habia acabado de formular mi demanda mental, cuando una mano misteriosa se apoderó de

ella y la depositó en un abrir y cerrar de ojos entre mis manos. Este hecho que yo llamo un prodigio, tuvo lugar con tanta rapidez, que quedé maravillada y casi confusa! Mi padre, que ciertamente veia mi turbacion quiso, para reponerme, comunicarse conmigo. Mientras que Home pronunciaba en alta voz las letras del alfabeto, él indicaba las que debia anotar, ya por un golpe dado sobre la mesa, ó ya por una débil traccion ejercida sobre mi ropa. Por este medio mi querido padre pudo decirme cosas para mí muy interesantes, y que solo yo podia comprender.

Terminada la comunicacion de mi padre, Home nos anunció que iba á producir un nuevo fenómeno. En verdad, aun no habia acabado de suplicarnos que estuviésemos atentos, cuando su sillon y el mio, atraidos por una fuerza invisible, se aproximaron el uno al otro. Al mismo tiempo, el pequeño velador de que ya he hecho mencion, aislado como estaba y á bastante distancia de nosotros, se puso en movimiento por si mismo y se dirigió hácia mí, impetuosamente. Temiendo que su choque pudiese lastimarme, estendi súbitamente el brazo como para detenerle. Pero el espíritu que, con tanta fuerza le puso en movimiento, adivinando mis temores, para tranquilizarme, lo detuvo como por encanto, si bien tan cerca de mí, que podia tocarle con las manos.

Este fenómeno me impresionó sobre manera, produciendo el mismo efecto en todos los concurrentes. No podia ser otra la causa, si se piensa que la habitacion estaba perfectamente iluminada, y no habia motivo alguno para suponer una mistificacion. Pero no habíamos llegado todavía al colmo de nuestra admiracion, porque todos fuimos tocados, quién más, quién menos, por manos invisibles; el acordeon, que habia llevado yo misma, tocaba sobre la mesa, y podiamos ver la mano que tocando las teclas del instrumento, le hacia producir agradables sonidos. Esto era un verdadero encantamiento. La sala, como ya he dicho, estaba tan iluminada, que se podia ver distintamente hasta bajo de las mesas.

Hácia el fin de la sesion, Home (como le sucede habitualmente) cayó en éxtasis. En este estado, habló con todos nosotros, nombrando personas, citando circunstancias y hechos conocidos solamente de aquellos á quienes dirigía particularmente la palabra. Me habló tambien inspirado por mi padre. Me pronosticó hechos que debian sucederme, y como una parte de estos hechos ya se han realizado, no debo dudar del entero cumplimiento de las predicciones del médium.

Tuve deseo de conocer algo de la enfermedad que me habia arrebatado á mi Stellina, y el espiritu de mi hija, sirviéndose de Home y sin dejar proferir una palabra á este señor, me dijo: «Mi querida mamá, tu hicistes cuanto pudiste por salvarme; pero mi hora habia llegado, y el veneno del mal habia llevado la muerte á mis órganos. Por esto no quiero que tu llores. Prométeme no abandonarte mas al dolor, contemplando los objetos que te proporcionan mis recuerdos y que guardas con tanto cuidado.»

Con esta última comunicacion de mi Stellina, acabó la sesion de Home.

Cierro aquí mi carta y os saludo afectuosamente.

Vuestra muy afectísima servidora,

Catherine de Pamizai.

Florencia, 20 Enero 1876.

(Traducido por la Redaccion).

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

La familia universal.

Inspiracion recibida en el Centro de Gracia (Barcelona), *en la sesion del* 16 *de Julio por A. D. y S.*

Cuán grande es el Espiritismo, hermanos mios, él le dá una familia al que cruza solo la senda de la vida, él es la ampliacion del Evangelio, él es la realidad del idealismo.

Los espiritistas de corazon no necesitan verse para quererse. Se sienten, se comprenden, se adivinan al través del espacio.

Hay nada más dulce, más verdaderamente

consolador, saber que allende los mares hay séres que sonrien á nuestro recuerdo, que lloran con nuestras penas y gozan con nuestras alegrías.

¡Oh, sí, el Espiritismo es el gran paso que ha dado la civilizacion, puesto que tiende á unir á los hombres en un solo pensamiento, idea que vienen trabajando todas las civilizaciones que nos han precedido, pero que ninguna ha conseguido su objeto tan cumplidamente como nosotros, porque todas han unido á los hombres por medio del terror, del sacrificio y de la obediencia ciega. Nosotros, en cambio, no hacemos imposicion alguna, no le decimos al hombre crée ó muere, únicamente le aconsejamos que estudie, y luego, si sabe creer, que crea.

Para nosotros no hay clases ni sectas, todos son admitidos en nuestras filas, del materialista aceptamos su ciencia. de los creyentes su sencilla buena fé, del criminal su arrepentimiento; nosotros no preguntamos á nadie de dónde viene, únicamente le decimos á dónde quiere ir; si nos contestan «á buscar la luz,» les servimos de Cicerone por el gran coliseo del mundo, y les damos agua si tienen sed, sayal si tienen frio, compasion si sufren, cariño si están solos, y cuando vemos que un alma herida puede restañar su sangre por medio del adelanto, entonamos un canto de aleluya en el fondo de nuestro corazon.

Este es el Espiritismo; hay sin embargo muchos falsos profetas, pero ¿qué nos importa? ¿Son acaso los impostores verdaderos espiritistas? *No.* ¿Aquellos que murmuran envidiosos del saber y de la virtud de otros, son espiritistas de corazon? *No.* ¿Pues entonces por qué inquietarnos? Si somos bastante buenos para rogar por aquellos que nos ofenden, roguemos fervientemente por ellos: si aun no podemos rezar con el alma, dejémosles pasar indiferentemente, convencidos que nuestra idea nada ni nadie podrá destruir.

¿Se oscurece el Sol porque vibre el rayo? *No.* ¿Se desborda el mar porque se agite? *No.* ¿Se desquicia el universo porque un terremoto hunda un planeta? *No.* Pues entonces sigamos serenos y tranquilos imitando, si podemos, á Cristo.

¿Desdeñó él á la Magdalena? *No.* ¿Despreció á los ladrones? *No.* ¿Maltrató á la mujer adúltera? *No.* Pues nosotros admiremos la virtud, y tengamos compasion para aquellos que caen. ¡Tantas veces habremos caido y sabe Dios cuántas veces caeremos todavía!

Bendito sea el Espiritismo que no pregunta al peregrino de dónde *viene*, sino á dónde *va*.

Sesion de 25 de Junio de 1876.

Médium G. P. G.

El origen del hombre, perdido en las épocas pre-históricas á causa del escaso conocimiento que sobre esto la historia ha difundido por la humanidad, es todavia un misterio que la geología está encargada de desentrañar.

El hombre ¿no ha sido ya derrumbado por la ciencia la relacion genesiaca de la primera pareja? ¿No ha venido la revelacion á daros el sentido de la figura que se relata en el Génesis? ¿No se os ha dicho ya lo que era ese paraiso terrenal tan inútilmente buscado en vuestro planeta? El hombre sin conocimientos vino para adquirirlos: los espíritus se encarnaron en los primeros tiempos de existencia de vuestro mundo para expiar su desvío, para aprender lo que era el sufrimiento físico y moral por el que debian atravesar sus pobres y veladas inteligencias.

Diferentes fases presentan, diferentes periodos se establecen en la formacion del Globo, diferentes hipótesis y teorías han venido á deslumbrar vuestras imaginaciones. ¿Cuál es la verdadera? Guiándoos por la ley del progreso, que impera y debe imperar no solo en los movimientos de los astros, sino en vuestras mismas acciones, ya tengan por objeto el adelanto científico ó material, ya sea este general á todos los hombres, ya particular á vosotros, ya sea el adelanto moral que por medio de la encarnacion pretendeis; guiándoos pues por esta ley esencial á la humanidad, esencial á la naturaleza espiritual, esencial en todo, debeis aceptar la teoría ó hipótesis en la que más esta ley intervenga, debeis aceptar la hipótesis del adelanto progresivo, del ser corpóreo material, debeis aceptar un progreso lato en los primitivos séres que formaron la humanidad, que trasformaron su inteligencia rudimentaria en otra más perfeccionada aunque no perfecta, puesto que en vuestro estado de encarnacion no es posible la perfeccion completa; la materia os impide conocer exactamente todas las leyes perfectas, y de ahí que formeis muchas veces un juicio erróneo fundado en apariencias de verdad. Como os he dicho ya, á la Geología está reservada el descubrimiento y comprobacion del origen del hombre que permanece aun algo velado para vosotros, á consecuencia del poco adelanto que ha adquirido la ciencia anteriormente dicha; pero no está lejano el dia en que se descorra el velo que os oculta vuestro pasado, por espíritus superiores que se han encarnado se encarnan y se encarnarán con dicho objeto.

El hombre se desarrolla, no cesa en sus adelantos, se perfeccionan sus conocimientos y entra en el vasto campo de la instruccion, para elegir allí lo que mejor le parezca, usando de su li-

bre albedrio, unido este con la accion que el Creador ejerce sobre todas las criaturas.

Y andando los tiempos van pasando los momentos de la vida del hombre para renacer nuevamente y formar nuevas generaciones, y trascurren los años de estas generaciones y el Globo, el planeta en que habitais cuenta ya millares de siglos de existencia, y el hombre de ayer no es el mismo que el de hoy, y sin embargo el soplo vital que le anima, el espíritu que lo forma es el mismo creado quizás hará siglos y siglos. Y el progreso perfecciona á los hombres y los sentimientos se modifican por las diferentes revelaciones que han alumbrado y alumbran á la humanidad. ¿No veis en la historia aparecer á Moisés formando las creencias universales que más tarde debian venir apoyadas y ampliadas por espíritus superiores, precursores de la era mesianica? ¿No aparecen tambien por do quier enviados directos que profetizan lo que debe suceder? ¿No aparecen nuevos y nuevas revelaciones accesorias, dependientes de la principal que difundió su claridad por todo el orbe? ¿No veis al hombre desarrollarse mientras dura el influjo benéfico de estas revelaciones? Al terror, por medio del cual Moisés imponia sus creencias, sucede el amor, que la doctrina del Cristo, del enviado, del Mesías, del Director y Maestro respira. ¿No veis el cambio radical que hace esperimentar la religion Cristiana, no solo en el adelanto moral del individuo, sino tambien fijando leyes que si bien no se hallan grabadas en los códigos de las Naciones, están impresas en las conciencias de todos los hombres? ¿No veis cómo suaviza el rigor de las costumbres antiguas? ¿No veis cómo modifica y cambia las leyes humanas introduciendo un deber moral expresado por el amor y la caridad? ¿Es acaso el mismo, el hombre primitivo, que el hombre de la revelacion Mosaica? ¿Es acaso el mismo el hombre modificado por esta revelacion que el sér humano suavizado en sus instintos y regenerado en sus actos por la palabra de Cristo? Ved, observad y analizad el cambio radical que esperimentó durante las primeras revelaciones y comparadlo con la trasformacion que vá introduciendo el espiritismo regenerador que viene apoyado por la civilizacion y el progreso indefinido del espíritu, continuando lo que el hombre ha adquirido durante su tránsito por la tierra.

La revelacion lenta, gradual y paulatinamente que tiene lugar entre vosotros, no solo en la parte moral, sino tambien en la parte científica, os pone en conocimiento de multitud de cosas ignoradas por las anteriores generaciones que se encarnan para aprender y ser alumbradas por esta luz, que vá difundiendo, bajo el nombre de espiritismo, el amor, la esperanza y la fé; resplandeciente antorcha que debe guiar la marcha progresiva de la civilizacion de los pueblos, y que además os traza el sendero seguro, para llegar al exacto conocimiento de la verdad que se os revela; luz para el ciego, pues despejando al que no vé, le hará comprender lo que es esta revelacion que se estiende á los habitantes todos de vuestro Globo.

Que escuchen todos la verdad, por que los tiempos han llegado y la verdad se ha difundido por todos los ámbitos de vuestro mundo; que escuchen todos la verdad, porque esta es el guia seguro para obtener una rápida salvacion, para que podais elevaros libres de esta envoltura á las regiones del éter; al espacio infinito y podais ir á poblar nuevos planetas, nuevos mundos, que os privarán de las necesidades que la materia trae en sí.

Aprended en la civilizacion de los antiguos y añadid á ella los inventos y descubrimientos modernos; aprended, aprended lo que las enseñanzas de los espíritus os revelan, y afirmad vuestras creencias y vuestras convicciones, por que la verdad se halla con los Espiritistas todos.

Para concluir os diré, que el hombre de ayer no es el mismo que el de hoy en cuanto á su parte material, pero que el espíritu que dá vida y anima al cuerpo que lo sustenta, puede ser el que ayer formaba una parte mínima de la humanidad.

Juan Bautista.

VARIEDADES

La escala del Cielo.

Desde que el mundo es mundo,
cuenta la historia,
que para que el progreso
logre victoria
es necesario,
que el hombre sin quejarse
suba al calvario.

El escarnio y la befa
sigue á la idea,
que grande en su adelanto
domina y crea;
y está bien visto,
con la terrible muerte
que tuvo Cristo.

Por esto, espiritistas,
no nos asombre,
que escándalo produzca
tan solo el nombre
de la doctrina,
que al bien y á la ventura
nos encamina.

Siempre, siempre en la tierra
pasó lo mismo;
refractario á lo grande
nuestro organismo,

se enpequeñece
ante el algo sublime
que lo enaltece.

—

Considerado el hombre
¡vale tan poco!
que el asunto más leve
le vuelve loco;
y solo en sueños
se tornan en gigantes
los más pequeños.

—

Todos quieren llevarse
lo supremacia;
todos piensan que tienen
de Dios la gracia,
¡pobres pigmeos!
sois grandes, si os lo fingen
vuestros deseos.

—

Pero cuando la mente
juzga y razona
quita de nuestras frentes
esa corona
que en un momento,
os ciñó el entusiasmo
y aturdimiento,

—

Que nos dá la ignorancia;
por eso hermanos,
todos nuestros afanes
encuentro vanos,
si con anhelo
no subimos la escala
que llega al cielo.

—

¿Sabeis cuál es? la ciencia,
la ciencia sola
es lo que dá á los hombres
esa aureola,
que nunca muere,
porque su luz eterna
de Dios la adquiere.

—

La fé ciega no sirve
para ilustrarnos,
lo que consigue á veces
es obcesarnos:
y el fanatismo
produce únicamente
oscurantismo.

—

Quiere un materialista
sábio profundo,
que razone y helado
contemple al mundo,
mejor que al hombre
que sin saber deifique
de un algo el nombre.

—

Razon antes que todo,
razon helada,
sin pasion, sin delirio,
que la mirada
busque serena
el eterno destello
de un alma buena.

—

Hermanos, adelante,
nuestro es el mundo,
si hacemos un exámen
sério y profundo,
de lo que encierra
esta cárcel humana
llamada tierra.

—

Voluntad únicamente
se necesita,
para leer en la historia
por Dios escrita,
no desmayemos,
y colectivamente
progresaremos.

Amalia Domingo y Soler.

Barcelona.

MISCELÁNEA.

El Buen Sentido nos dedica, en su número 10, unas lineas con motivo del retraso de nuestro periódico, perteneciente al mes de Junio, que por fortuna no fué debido á la causa que temia. Agradecemos á nuestro apreciable colega tan señaladas muestras de simpatia y más que todo el buen concepto que le merece nuestra humilde publicacion; debiendo asegurarle, á nuestra vez, que el periódico espiritista de Lérida lo leemos siempre con muchisimo gusto, y le consideramos como otro de los buenos campeones de la causa espiritista, cuyos principios filosóficos espone con claridad y propaga con acierto.

Nuevo centro espiritista.—El espiritismo se propaga con asombrosa rapidéz, y cual árbol frondoso que en dia no lejano ha de cobijar, bajo su fresca sombra, á la humanidad entera, estiende sus raices por todo el mundo, regalando á sus buenos cultivadores ópimos y sazonados frutos, verdadero alimento del alma, cuya dicha labran, iluminándola con los resplandores de la verdad.

La ciudad de Cartagena no podia permanecer por más tiempo retraida y alejada de este faro de purísima luz, y muchos de sus hijos, iniciados en los principios fundamentales de esta santa doctrina, se han reunido y formado un centro que, con el nombre de *Centro Espiritista Cartagenero*, funciona ya con bastante regularidad.

Damos la enhorabuena á nuestros hermanos de Cartagena, ponemos á su disposicion, como á la de los demás centros espiritistas de la provincia, las columnas de nuestra Revista para las buenas comunicaciones que obtengan, y les aconsejamos mucho amor al estudio y mucho cuidado para no dejarse llevar por el deseo y la curiosidad del fenómeno, verdaderos escollos del espiritismo práctico.

Imprenta de Costa y Mira.